

ET LUX IN TENEBRIS OBSCURATUM

(Y la luz se oscurece en las tinieblas)

(El Comercio, mayo 2012)

Rafael Rey Rey

Sigue la obstinación y la inquina, injusticia e injustificable, de las autoridades de la ex PUCP contra el Santo Padre y el arzobispo de Lima que se ha hecho evidente muchas veces. Felizmente ambos, tiene un poco los insultos y burlas y cumplen en conciencia los deberes que Dios les ha asignado como pastores.

Hace años que el padre Gastón Garatea predicaba algunas ideas totalmente contrarias a la doctrina de la Iglesia Católica. Ahora no puede hacerlo en la arquidiócesis de Lima. Por lo menos no como sacerdote.

Hace años que el padre Gustavo Gutiérrez predicaba una “teología” que tenía poco de católica y mucho de marxista. Con ella confundió a muchos. Y la “liberación” propia de esa clase de teología justificaba “lucha y revoluciones” que después otros desarrollaron en nuestro país con un saldo enorme de muertes, sufrimiento y daños materiales. Así lo atestiguó, me consta, Mons. Ricardo Durand SJ (qepd) después de haber sido inicialmente víctima de esa confusión. Ahora el padre Gutiérrez no puede hacerlo. Por lo menos no como sacerdote en la ex PUCP.

Hace año que algunos venerables sacerdotes como los padres Crespo, Zegarra y otros, de la misma línea del padre Gutiérrez, dictaban cursos de “teología” en lo que no solo transmitían opiniones y actitudes contrarias al magisterio de la iglesia en materia de fe, de moral y de liturgia, si no que inducían a la rebeldía contra las enseñanzas del Papa. No me lo han contado. Lo he vivido personalmente como alumno de la ex PUCP, tanto en Estudios Generales Ciencias como en la Facultad de Ingeniería. Y tengo amigos que lo vivieron igualmente en otras facultades y programas. Todavía recuerdo, con pena, lo que me contestó un sacerdote igualmente confundido cuando intente conversar con él sobre unas afirmaciones suyas, respecto de las directivas llenas de prudencia del entonces Papa Juan Pablo II: “Este Papa, me dijo, está destruyendo todo lo que habíamos ido logrando”. Ahora esos sacerdotes no pueden seguir enseñando esos errores. Por lo menos no como sacerdotes y menos en una universidad a la que el Papa actual ha tenido que

prohibir el uso de los títulos de Pontificia y de Católica por la rebeldía y la sorna con la que algunas de sus autoridades vienen actuando. En contra de lo que la propia Iglesia, que fundó esa universidad, les pide y aconseja con su experiencia en la humanidad como dijo el Papa Paulo VI ante NNUU.

Hace años que la ex PUCP un grupo de personas con determinada ideología ha conseguido tomar el control de ese centro de estudios, tan bueno académicamente, como desorientado en lo que se refiere al espíritu y fines que sus fundadores quisieron y supieron darle. Nos apena a muchos ex alumnos entre los que se encuentran mi padre (qepd) que fue, además, durante 10 años, Decano de la Facultad de Ingeniería y que llegó a percibir lo que estaba sucediendo. Lo comentamos con tristeza muchas veces.

La ex PUCP todavía mantienen el lema que escogieron sus fundadores: “Et lux in tenebris lucet” (Y la luz brilla sobre las tinieblas), pero el grupo que la controla ha hecho todo lo necesario para que los cursos de teología y varios más sirvan para desorientar al alumnado. Y así, “la luz ha sido oprimida por las tinieblas”. Eso significa el título de estas líneas. Penoso, pero no definitivo.

-----O-----